Octubre 23, 2013

El acto central se desarrolló desde las 10.30 con la presencia del gobernador Jorge Sapag y el intendente Ramón Rioseco. En la oportunidad, se firmaron convenios para el desarrollo de la ciudad y se transfirieron tierras fiscales para la instalación del Polo Tecnológico.

Pueblo y autoridades de Cutral Co celebraron ayer junto con el gobernador Jorge Sapag el 80º aniversario de su fundación, ocurrida exactamente el 22 de octubre de 1833 cuando el gobernador del Territorio Carlos H. Rodríguez y el médico Víctor Ezio Zani colocaron la piedra fundamental de la población que aún no tenía nombre y se la conocía como 'barrio peligroso'.

En su discurso, Sapag tuvo palabras de reconocimiento hacia los primeros pobladores para luego destacar que "Cutral Co está llamada a iniciar un ciclo histórico nuevo en la vida de las ciudades de la provincia de Neuquén", porque "se trata de un pueblo que está firme, de pie, con dignidad y escribiendo una gran historia en la Patagonia argentina".

Recordó que el gobierno de la Provincia en coordinación con el municipio "viene trabajando intensamente en obras de infraestructura" y entre estas mencionó el Polo Tecnológico "que es central para la vida de Cutral Co" y sumó "el desarrollo de la energía eólica, cuyos proyectos se desarrollarán rápidamente".

Por último, felicitó "al pueblo de Cutral Co por ser un pueblo comprometido, que está firme y consustanciado con el progreso y la inclusión social".

Convenios para el crecimiento de la localidad

Previo a las alocuciones del intendente y el gobernador, se firmaron varios convenios que hacen al desarrollo de la ciudad. En primer término, autoridades del Ente Provincial de Energía del Neuquén (EPEN) firmaron un acuerdo con el municipio para la construcción de una nueva estación transformadora que suministrará energía eléctrica al Polo Tecnológico, iniciativa que demandará una inversión de 9 millones de pesos.

También se firmó la documentación de transferencia de tierras fiscales para la instalación del

mencionado Polo Tecnológico. Fue rubricada por el presidente del ente, Omar Palavecino, el intendente Rioseco y el subsecretario de Planificación y Servicios Públicos, Alejandro Nicola.

Además, el presidente del Ente Provincial de Agua y Saneamiento (EPAS), Mauro Millán, firmó un acuerdo con los intendentes de Plaza Huincul y Cutral Co para la reparación del acueducto Buena Esperanza, que será financiada entre los municipios y el Estado provincial.

A continuación, el ministerio de Salud entregó los decretos de nombramiento de agentes que se desempeñan en el ámbito de esta cartera y en el hospital regional; mientras que numerosos vecinos del paraje El Bagual recibieron el título de propiedad de sus parcelas.

Desarrollo de los festejos

El acto central se desarrolló desde las 10.30 en el palco ubicado frente al monolito fundacional de avenida Carlos H. Rodríguez y del Trabajo, ocasión en la que se realizaron anuncios para la ciudad por parte de los funcionarios locales y provinciales. Previamente, las autoridades colocaron ofrendas florales al pie del monolito que recuerda a los pioneros y primeros pobladores y realizaron un minuto de silencio en su homenaje, para luego entonar las estrofas del himno nacional y de la provincia.

Acompañaron al intendente Ramón Rioseco y al gobernador Sapag, el intendente de Plaza Huincul, Juan Carlos Giannattasio; el senador Marcelo Fuentes; la diputada nacional Alicia Comelli; los ministros de Coordinación de Gabinete, Seguridad y Trabajo, Gabriel Gastaminza; de Economía y Obras Públicas, Omar Gutiérrez; de Energía y Servicios Públicos, Guillermo Coco; de Desarrollo Social, Alfredo Rodríguez; de Gobierno, Educación y Justicia, Zulma Reina y de Salud, Rubén Butigué; legisladores provinciales; funcionarios provinciales y municipales.

Al concluir la ceremonia central tuvo lugar el desfile de las instituciones educativas, entidades deportivas y clubes de servicio, entre otras. La jornada de festejos concluyó a la noche, con la presentación del cantante Axel en el escenario montado sobre la avenida Carlos H. Rodríguez y Sáenz Peña, y fuegos artificiales.

Durante el acto, Sabino Monje, uno de los primeros pobladores de la localidad, evocó aquellas épocas de la década de 1930 en la comarca petrolera con sencillas pero emotivas palabras.

A su turno, el intendente Rioseco hizo en primer término un “reconocimiento muy fuerte a los primeros pobladores, a los trabajadores del petróleo, a los pobladores que vinieron”. Luego dijo que “Cutral Co es un pueblo de pie, que crece incesantemente” y agregó que “pensar en la reconversión productiva es pensar en el futuro”.

“El mejor tributo para los habitantes es trabajar para que la gente esté cada vez mejor”, finalizó.

Reseña histórica

Su nombre significa “Agua de Fuego” y surgió entre las malezas del desierto y las estepas de arena rojiza. En sus inicios, la población estaba constituida, en su mayoría, por empleados y

obreros de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF). Tuvo su origen en la disposición del entonces administrador de YPF, que ordenó el desalojo de las familias radicadas en los lugares denominados Laguna Colorada y Aguada, dentro de la zona de reserva. Estos pobladores se establecieron en un paraje donde había un pozo de agua potable, propiedad de Segundo Navarrete, dando origen al pueblo.

Un hombre que estuvo muy ligado a la historia de la ciudad fue el doctor Víctor Ezio Zani, quien fuera director del Hospital YPF, que con una comisión de vecinos contribuyó en la formación del pueblo sugiriendo además el nombre relacionado con la explotación petrolífera.

El 22 de octubre de 1933, el gobernador del Territorio, coronel Carlos H. Rodríguez, colocó la piedra fundamental de la población que aún no tenía nombre pero se la conocía como el “Barrio Peligroso”. Tuvo varios nombres: “Pueblo Nuevo”, “Cutral Co”, “Eva Perón”, durante tiempos breves, para pasar definitivamente al de Cutral Co.

El 14 de abril de 1936, el gobernador Enrique Pilotto designó las primeras autoridades comunales, en una comisión integrada por los vecinos Gerardo Pérez, Elías Sapag, Julio Vendramini, Roberto Robles Benthan y Ernesto Geimonat.